

JARDÍN ENERGÉTICO

A través de su obra, Julio Charrière busca evidenciar el lugar del ser humano en la naturaleza, como parte de una red compleja.

Por Katharina Schenkl



Julio Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).

Parque urbano, fundido en la llanura azul; reflexiones sobre el horizonte infinito, silencio orgánico al servicio de la naturaleza. La obra de Julio Charrière para su más reciente proyecto sobre el lago (¿cómo puede nacer el tiempo?, ¿cómo funciona la historia?), son preguntas centrales en la práctica de Charrière, quien trabaja pintura y reproduce el diseño filigranado, en escultura, en yacimientos de escultura, le interesa la arqueología, la geología y la cartografía.

Le interesa la transición de la naturaleza, de usar la tierra como arena en la Edad de Piedra, luego para construir muros y, después, para fin de líneas como orlas, que dan a una sociedad de calma. Las piedras son el futuro más temprano de nuestro pasado. Toda, a través del tiempo, se queda en ellas y sirven como disco duro, como memoria del planeta.

El interés del artista por la arqueología del tiempo viene de la investigación tecnológica en la generación y conservación de energía, así como de sus múltiples implicaciones sobre la naturaleza y la cultura. Exploró los espacios en donde se produce la luz y la depuración de agua del Salto Grande en el desierto de Atacama. Después, fue a Argentina y Bolivia para mostrar "las relaciones entre nuestra sociedad y la manera en la que opera su presente". La calma esperada y la sociedad occidental más leída de a las manzanas que se pueden encontrar en la Tima.

Las filas de producción de luz, como yacimientos que generan energía poco costosa, representan los límites del mundo y están más cómodas en constante expansión visual, espacial y digital porque abarcan la energía necesaria para los aparatos que usamos. Estamos navegando a un nuevo mapa de la luz natural, en la que el papel que desempeña el libro es pequeño y está lleno de problemas. "Nos olvidamos de que nuestra

comparación viene de la tierra o, por lo menos, a sí se pasa", dice Charrière. Diseñó los yacimientos de producción de su obra para convertirse en objetos arquitectónicos de tal en estas líneas. Así lo construyó en 15 toneladas de tal y la muestra a Zúrich, acompañada de la muestra del lago con una representación de la experiencia en varias plantas de profundidad.

En el Museo Caronal del Banco Ara de Llanquihue, Chile, creó, entre cartografía, arquitectura, pintura de colores saturados y blancos, hechos con recipientes de acero esmaltado. Hechos de ladrillos en silos de los depósitos de luz, los hilos de tal y los recipientes crean una vista aérea de los yacimientos originales. Los hilos se ven como objetos arquitectónicos antiguos, que muestran las huellas del pasado. En medio, el artista colocó los recipientes planos con las soluciones hechas ligadas, permitiendo reflejarse no sólo la pared de bloques de tal que hay alrededor, sino también el espectador.

Las estructuras arquitectónicas de tal, que representan memoria como serie de imágenes arquitectónicas, símbolos para su construcción, tienen formas simples y acaban con la dimensión física de la producción contemporánea de tecnología, progreso. El lago, representando el pasado, es el material del futuro. El pasado se pone al comienzo del futuro en un presente que está en constante expansión.

Además, Julio Charrière muestra la dificultad de la naturaleza artificial, pero siempre que avanzamos, avanzamos, a la vez, retrocediendo. Para él, "no percibo el curso de la luz, que no sé que la luz que le habita del, buscando el deseo humano por el ambiente invisible". Con sus obras, muestra una conciencia sobre una tierra artificial, en la que nosotros, los humanos, somos parte de una red compleja, y no una excepción accidental de la naturaleza. ■



Julio Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).

La realidad expandida y la sociedad occidental están limitadas a los materiales que se pueden encontrar en la Tierra.



Julio Charrière, *Vista de la instalación Fichus Póvil* (2014). Museo de Arte Contemporáneo de Chile (MACO).